

Los medios de desinformación colombianos

Viernes, 03 Abril 2015 00:00



Por Edilson Romaña

Miembro de la subcomisión técnica de las FARC-EP.

Es común en un país como el nuestro que los grandes medios de comunicación nacional, departamental y regional, estén en su mayoría en manos del poder económico; privatizados, al servicio de los intereses de esa oligarquía que detenta en el poder por más de 200 años, dedicados a propagar las ideas de la clase dominante, para garantizar que el pueblo no llegue a pensar distinto.

Es por eso que en un país como éste, los medios de comunicación hablados, escritos y televisivos, están concentrados en los grandes poderes económicos, nacionales y extranjeros, para difundir lo que sus dueños y directores ordenen.

Si alguno de sus reporteros o columnistas decide publicar algo que no esté acorde con su línea editorial, es llamado a cuentas o despedido de su servicio; enviado a engrosar los cordones de desempleo. Para los grandes medios, los buenos comunicadores son aquellos que a diario lanzan dardos contra el pueblo, los que las 24 horas están pensando como engañar a las mayorías del país; aquellos que a cambio de un salario se dedican a hablar mal de la oposición armada o civil.

Es así, como algunos comunicadores últimamente se han ensañado contra el proceso de conversaciones que se adelanta en La Habana, Cuba, donde se buscan alternativas distinta a la guerra para el conflicto que afecta nuestra patria.

Lo mismo se ve cuando esos medios abordan la situación de Venezuela, se desconoce que la hermana república cuenta con un gobierno legítimo, elegido democráticamente con amplio respaldo de las mayorías. Se busca con esa campaña desprestigiar y desestabilizar un gobierno constitucional, al tiempo que se calla la verdad sobre los graves problemas que padece el pueblo colombiano. No se reconoce que en Colombia hay problemas superiores de desigualdad, que el pueblo no tiene derecho a la educación, a salud, vivienda, acceso a la tierra para los que la quieren trabajar; que hay corrupción que es una de las peores formas de violencia, atropellos contra los que protestan, etc. Si eso que muestran los medios sobre la situación de Venezuela fuera verdad, nos preguntamos: ¿Por qué en Venezuela hay 5 millones de colombianos viviendo y no se da el caso contrario?

La democratización de los medios de comunicación es un requisito indispensable para la lograr la verdadera paz con justicia social. Romper ese monopolio para poder tener unos medios de comunicación verdaderamente al servicio de las mayorías; que difundan la historia del pueblo con carácter educativo, sin desvirtuar la cultura de nuestros ancestros; con una programación educativa sin injerencias externas; programas sobre la salud, del agro,

cuidado del medio ambiente; que trabajen por la convivencia y no se dediquen a atizar odios; comprometidos con valores como la solidaridad, la fraternidad; que contribuyan a cambiar la mentalidad egoísta del capitalismo por la de una sociedad que anhela vivir en paz, con justicia social, democracia y soberanía; una paz donde quepamos todos sin distinciones de ninguna clase, rojos, azules, negros, blancos mestizos, indio, afros, con todas las particularidades y costumbres de todos los departamentos.

Nuestra tarea y la de todos es la lucha por la democratización de los medios de comunicación con una prensa al servicio de la sociedad en su conjunto.

La objetividad en la información ayuda a que la noticia llegue con imparcialidad a las mentes de quienes estamos pendientes del acontecer diario de nuestra patria martirizada.